



El cambio climático y sus consecuencias negativas son una realidad que amenaza a la sociedad actual y a las futuras generaciones. Hemos visto que, durante toda la historia, las personas agricultoras, ganaderas, los cultivos, la población de los bosques, entre otros, han aprendido a afrontar la variabilidad del clima y muchas veces han adaptado los cultivos y sus prácticas pecuarias a las nuevas condiciones.

El *Plan Nacional de Descarbonización 2018-2050*, en sus diez ejes temáticos, se promueve como la guía para la *carbono neutralidad* de la sociedad costarricense, y sus estrategias son implementadas y evaluadas en el corto, mediano y largo plazo.

Dicho plan, en su eje número nueve, indica la necesidad de hacer una consolidación del modelo ganadero eco-competitivo, basado en la eficiencia productiva y disminución de Gases de Efecto Invernadero (GEI).

De acuerdo con la encuesta ganadera del 2012, realizada por la Corporación Ganadera, CORFOGA (antes Corporación de Fomento Ganadero); el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y el Servicio Nacional de Salud Animal (SENASA), en Costa Rica hay 45 780 fincas ganaderas, las cuales ocupan 1 863 657 Ha, las cuales representan un 35,5% del territorio nacional.

Las áreas boscosas dentro de las fincas ganaderas han crecido significativamente en los últimos 30 años, alcanzando más de 450 000 Ha, las cuales representan el 24,2% de las áreas designadas a la ganadería.

Hay un sentido de pertenencia y orgullo sobre las áreas boscosas por parte de la persona productora; sin embargo, sus necesidades económicas y un aumento del precio de los productos de la industria ganadera ponen estas zonas boscosas e importantes sumideros de carbono en riesgo.

Con esta guía usted podrá conocer las principales medidas de adaptación y mitigación del cambio climático en el sector ganadero, que puedan ser enfocadas y puestas en prácticas por la persona productora de ganado, con base en las estrategias implementadas en Costa Rica.

